DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA - BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

PRECIOS DE SUSCRICION

San Sebastian, tres meses . . . . . 4 pts.
Provincias tres id. 4,50
Extranjero, un año 35 »
Ultramar, un año . 30 »

La Voz de Guipuzcoa

DIARIO REPUBLICANO

PRECIOS DE INSERCION

Comunicados, linea 0,25 pts
Reclamos de gacetilla . . . . . 0,25 »
Anuncios á precios convencionales.

AÑO I. San Sebastian.—Miércoles 11 de Febrero de 1885. Número 42.

11 DE FEBRERO.

Hoy celebran los republicanos españoles el aniversario de la proclamacion de la República.

El Gobierno conservador ha dispuesto que no se permitan banquetes. Estos retóricos, convertidos en hombres de Estado *pour rire*, creen que con esas medidas consiguen matar las ideas. ¡Desgraciados!

Nosotros, que no vivimos de recuerdos ni de sentimentalismos, solo tenemos que decir una cosa á los republicanos:

Mirad al pasado; pero no perdais ni un minuto en estériles admiraciones. Más que en admirar hay que emplear el tiempo en aprender. Sírvanos la memoria de aquellos dias, no de regocijo pueril, sino de fecunda y austera enseñanza.

Esto, y no otra cosa, es lo que exige la pátria de nosotros.

LA RELIGION DE LOS CARLISTAS.

El Vasco contesta con evasivas á nuestro artículo *Con el Papa ó contra el Papa.*

Dice que está con el Papa. Pero ¿con Pidal....? ¿Por qué ha de estar con Pidal un periódico carlista?

Vamos á cuentas, carísimo colega carcunda, vamos á cuentas; porque precisamente lo que queríamos saber era eso; la confesion que queríamos arrancar era esa.

El Vasco está contra Pidal. *El Vasco* ha lanzado sobre el Ministro de Fomento los epítetos más denigrantes, que dadas las ideas religiosas del jefe de la Union Católica, se pueden lanzar sobre él. Pidal, segun los carlistas, no tiene mas Dios que el estómago; Pidal pertenece por completo al liberalismo condenado por el Papa Pio IX. Es, pues, un *mestizo impío*, tan impío como cualquier racionalista, como cualquier discípulo de Voltaire. Pero ese mismo Pidal es para el Papa, jefe supremo de la iglesia católica, sucesor de San Pedro, representante de Dios en la tierra, Pidal es un hijo predilecto de la Iglesia, un defensor elocuentísimo de la fé, y ha merecido por sus actos y sus virtudes la bendicion apostólica.

El Papa bendice á Pidal.

El Vasco y todos los carlistas se rebelan contra el Papa, y llaman todos los dias, impío, hereje, excomulgado á Pidal.

Por consiguiente, *El Vasco* y todos los carlistas son antipapistas, están contra el Papa; y como dentro de la ortodoxia católica no se puede estar contra el Papa sin incurrir en la mayor de las herejías, *El Vasco* y todos los carlistas son herejes, tan herejes como esos católicos viejos que se han rebelado contra la autoridad pontificia, tan herejes como el padre Jacinto, como Lammenais, como todos esos que en nuestros dias han desconocido la autoridad del jefe de la iglesia católica.

Es, pues, mentira vuestra fé, mentira vuestra religiosidad, mentira vuestras creencias.

Porque si sois católicos, si escribís un periódico católico, si el fin que quereis realizar es la defensa de los intereses del catolicismo ¿por qué no acatais humildemente la palabra del Soberano Pontífice que os manda amar, que os manda respetar á ese ministro del rey Alfonso XII?

¿Porqué, en frente del Papa, desconociendo la autoridad del jefe visible de la Iglesia, combatís un dia y otro dia á ese ministro llamándole impío y hereje? ¡Ah! Es porque vosotros no buscais el triunfo de la religion, sino el triunfo de vuestros desordenados apetitos mundanales. Es porque vosotros no sois representantes de una idea religiosa, sino representantes de una idea política Es porque vosotros no teneis por jefe al Pontífice que desde Roma dirije al mundo católico, sino al rey aventurero que os manda, desde extranjera tierra, la consigna de todos los dias y todos los momentos. Es porque vosotros sois carlistas, nada más que carlistas; y para defender el carlismo estais dispuestos á todo, hasta á combatir al Papa.

Y lo combatís, sí; lo combatís todos los dias; porque no basta hacer protestas de catolicismo, no basta hacer protestas de sumision á la voluntad del Soberano Pontífice. Es preciso demostrar todo eso con actos, con hechos; y vuestros actos y vuestros hechos son precisamente la negacion de todas esas protestas, la negacion de todas esas pretensiones de defensores de la religion y de la Iglesia.

La monarquia restaurada, es ante todo, y sobre todo una monarquia católica. La Iglesia católica es, para ella, el fundamento de granito en que se asienta. El Episcopado es uno de los grandes elementos de la sociedad española que con más decision la defiende; y por eso la situacion que nos gobierna, no solo respeta y hace respetar á la Iglesia, sino que halaga al clero con todas aquellas deferencias, con todos aquellos favores que crée le debe dispensar; y persigue sin tregua, persigue con pasion todas aquellas manifestaciones de la opinion que representen una disidencia. Y Pidal, alma y vida de esta situacion reaccionaria, es el que dá tono, el que dá calor á esa política ultramontana; y un dia condena las doctrinas de la cátedra por impias, y otro declara que la nacion española, como nacion católica por excelencia, debe ir en ayuda del Soberano Pontífice y restaurar el poder temporal del Papa.

¿Pero qué importa todo esto á los carlistas? ¿Qué importa á los carlistas que Pidal defienda la religion sino la defiende en favor de Cárlos Chapa? ¿Qué les importa á ellos que los obispos y los arzobispos y el Papa, acojan bajo su proteccion á un Gobierno católico, apostólico, romano, si ese Gobierno al fin y al cabo no es carlista? ¿Qué les importa la religion á los que no tienen más fin que dominar, aunque para ello sea preciso ir contra el Papa?

. . . . . .

El Papa ha bendecido á Pidal, carlistas del *Vasco.*

Si no acatais esa decision del Pontificado; si no declarais que abjurais de todos esos errores; si seguís llamando mestizo impío al ministro de Fomento, sois anti-papistas.

Os seguiremos paso á paso, explotadores de la idea religiosa, y os arrancaremos vuestra máscara.

VOCES POLÍTICAS.

Con el epígrafe de *El abandono de Alhama* escribe *El Defensor de Granada* un sentido artículo, cuyas primeras líneas trascribimos:

"Es el colmo de la vergüenza, la apoteosis de la incuria, lo que está pasando con Alhama. ¿Quién lo creeria sin verlo? Hoy, cuarenta dias despues de la catástrofe, hállase la ciudad, en el mismo estado, poco menos, que la terrible noche del 25. Las calles sin descombrar, muchos cadáveres aun bajo los escombros; los edificios que amenazaban ruina, cayéndose y aplastando á los transeuntes; el vecindario, sin albergues donde refugiarse. Allí estuvo el ministro de la Gobernacion, ¿qué hizo? ¿Qué determinaciones ha adoptado? Allí el gobernador de la provincia, y despues de dar algunas limosnas, se volvió tan satisfecho. ¿Es este el modo de gobernar el país y de curar sus heridas.„

Pero colega de mis pecados, ¿no ves que en Alhama no peligra la cartera?

Que se les ocurra á algunos levantar *bandera facciosa* (estilo *Gaceta*) y verás

EL MÉDICO DE ALDEA

VERSION ESPAÑOLA

DE

M. L. de L.

CAPÍTULO III.

El Napoleon del pueblo.

(*Continuacion.*)

vengo á hablar en nombre de todo el mundo, que se halla muy desconteeto.

Quisieron hacerle frente y matarle, pero él los encerró en un círculo de palabras, les hizo salir por las ventanas, y les envia al ejército, al que llegaron mudos como peces, blandos como la manteca. Por aquel golpe de Estado le hicieron cónsul, y como él ménos que nadie podia dudar del Ser Supremo, cumplió entónces la promesa que á Dios hizo de restablecer su religion, devolviéndole sus iglesias, haciendo que las campanas sonaran por Dios y por él. Todo el mundo estaba satisfecho; *primo*, los sacerdotes que cobraron sus rentas, *segonno*, los burgueses que siguieron su comercio sin

temer *rapiamus* de la injusta ley; *tertio*, los nobles que disfrutaron de mil beneficios por el mismo género. Muchos enemigos tenia y por eso no queria dormirse sobre sus laureles, pues su vista atravesaba el mundo. Apareció de repente en Italia y su mirada bastó para restablecer el órden, pues los austriacos fueron derrotados en Marengo. ¡Ah! Allí la victoria francesa fué tan sonada, que el mundo entero la admiró. Se restableció la paz general por la que los reyes y los pueblos parecian haberse abrazado. ¡Entónces inventó el Emperador la Legion de honor, una cosa bien buena! "La parte civil, dijo, será hermana del soldado, se unirán siempre bajo la bandera del honor.„ Nosotros volvimos de Egipto: ¡qué cambiado se hallaba! Le habíamos dejado general, y en nada de tiempo le hallamos emperador. La Francia se habia entregado á él como una mujerzuela á un soldado. Una vez llevado á cabo aquello, hubo una hermosa ceremonia como nunca se ha visto ni se verá.

El Papa y los cardenales, con sus trajes grana y oro, pasaron los Alpes expresamente para consagrarle ante el ejército y el pueblo, que aplaudian llenos de entusiasmo. Se me ha olvi-

dado una cosa, que no quiero dejar de deciros, y es, que en Egipto, en el desierto cerca de Siria, *El Hombre Rojo* se le apareció en la montaña de Moisés, y le dijo: "Marchas bien.„ Despues en Marengo la tarde de la victoria, por segunda vez se presentó ante sus ojos, diciendo: "Verás el mundo ante tí de rodillas, serás emperador de los franceses, rey de Italia, dueño de Holanda, soberano de España, de Portugal, y de otros países, protector de Alemania, salvador de Polonia, primer águila de la Legion de Honor, y todo cuanto quieras.„ Aquel Hombre Rojo era su idea fija; una especie de intermediario entre su estrella y él. Yo nunca he creido en eso, pero lo cierto es que el Hombre Rojo, es un hecho verdadero, de quien habló el mismo Napoleon diciendo que siempre se le presentaba en los más duros trances. En su coronacion, el insigne general le vió tercera vez y deliberaron juntos sobre varios asuntos. Despues marchó el emperador á Milan para hacerse coronar como rey de Italia.

Allí comenzaron los triunfos de los soldados. Todos los que sabian leer y escribir ascendieron á oficiales; llovieron dotaciones, pensiones; tesoros para el Estado Mayor que no costaron

nada á Francia, y la Legion de Honor proporcionaba rentas á los soldados rasos, sobre las cuales cobro todavia mi pension.

El ejército estaba como nunca se habia visto, pero el Emperador que sabia que iba ser el dueño de todo el mundo, pensó tambien en los paisanos y les hizo construir, segun sus ideas, monumentos de hadas salidas de la nada. Napoleon, en dos ó tres años, sin nuevas contribuciones sobre el pueblo, llenó sus cuevas de oro é hizo puentes, palacios, caminos, fiestas, leyes, puertos, barcos y gastó millares de millones, en tal cantidad, que me han dicho hubiera podido empedrar á Francia con monedas de cinco duros, si se le hubiera antojado. Encontrándose entónces á su gusto en el trono, y tan dueño que la Europa esperaba su permiso para moverse, pensando en sus cuatro hermanos y tres hermanas, nos dijo, en su órden del dia:

"Soldados: ¿Es justo que los parientes de vuestro Emperador se mueran de hambre? No. Es necesario conquistar un reino para cada uno á fin de que el francés mande en todas partes, que los soldados de la Guardia hagan temblar al mundo.„ Convenido, respondió el ejército: iremos á conquistar reinos con la bayoneta,